



Los capitanes de Tenextepango
Un estudio sobre
intermediación cultural
 Kim Sánchez Saldaña
 UAEM-Miguel Ángel Porrúa
 México, 2006

Los capitanes son personajes muy importantes en el cultivo de frijol en Morelos, una destacada actividad agrícola en Ayala, Cuautla y otros municipios del oriente del estado. Concentrados en la localidad de Tenextepango, su labor consiste en dirigir las cuadrillas de jornaleros que cosechan tal hortaliza, haciendo de enlace entre los trabajadores y los dueños de las huertas.

Con base en el estudio de este caso particular, se reflexiona sobre el papel de los intermediarios laborales en la agricultura mexicana. No sólo se considera su función económica de reclutar y regular la mano de obra requerida, así como de mediar en las relaciones laborales entre empleadores y empleados, sino que también se destaca cuán significativas son otras funciones menos visibles en virtud de la distancia social y cultural que existe entre productores y jornaleros.

A la luz de este escenario se revisan los fenómenos de mediación en general y se comentan distintas fuentes acerca de enganchadores, capitanes y otras figuras similares en el ámbito laboral agrícola. Asimismo se sugiere que en un espacio de intenso intercambio entre mestizos e indígenas, analizar las relaciones interétnicas y su reproducción simbólica permite comprender mejor las dimensiones socioculturales de los mercados de trabajo rural y sus intermediarios.



Miradas a la historia regional de la educación
 Lucía Martínez Moctezuma
 Antonio Padilla Arroyo
 UAEM-Miguel Ángel Porrúa
 México, 2006

Obra colectiva cuya pretensión es abrir nuevos horizontes para dar cuenta de la compleja trama del pasado y, por qué no, del presente educativo tanto de México como de otros países. Es una colección que aglutina a estudiosos que provienen de diversas disciplinas sociales, entre ellas la sociología, la antropología, la historia y los estudios regionales, así como a personajes con trayectorias académicas e intelectuales propias, que comparten en esta obra su interés por la historia de la educación.

Cada uno de los pasajes aquí contenidos transitan tanto por los territorios de Morelos, Puebla, Tlaxcala, el Estado de México, Jalisco o Oaxaca, cuanto por las comarcas, lo que ilustra la pluralidad de nuestra historia.

Desde distintas escalas de observación y exploración es posible entrever los procesos, los ritmos, las tensiones, las resistencias, las apropiaciones que elaboran y producen los individuos y las agencias —niños, niñas, padres de familia, autoridades civiles o religiosas, maestros, preceptores—, en espacios concretos y vitales donde se forja la vida cotidiana escolar: una ciudad, un ejido, una isla, una comunidad, un municipio, un distrito, un estado, una institución, una organización femenina. De cada uno de ellos es posible contar su historia, dar cuenta de su identidad y su diversidad.